

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPANA

AÑO XVII

MADRID 17 DE SEPTIEMBRE DE 1911

NÚM. 825



EN LA SALA DE ESPERA

GEDEÓN.—Pues señor, llevamos dos meses largos esperando á ver si podemos ó no podemos embarcarnos para Africa...

52

DOMINGOS DE GEDEÓN

Vaya una semanita!

—¡Morrocotuda...! A ésta sí que puede llamarse la semana grande, mejor que a la clásica de San Sebastián.

—Con una diferencia, Gedeón...

—No me la digas, porque sé cuál es... La semana grande de San Sebastián es todo animación, alegría y bullicio, y la que acabamos de pasar ha sido triste, muy triste.

—Sí; pero tampoco le faltaron la animación y el bullicio...

—Si vamos a eso, también puede decirse que fué bastante divertida... Digo, el Gobierno, por lo menos, ¡vaya si lo estuvo!

—Y lo está todavía. Pero, seguramente, no le agradan esta clase de diversiones.

—Lo que menos debe importarnos a nosotros es que le agraden ó le desagraden... ¡Si no fuera porque nos perturban y nos intranquilizan...!

—¡Es verdad...! Estamos como en los buenos tiempos; es decir, como en los malos...

—¡Y tan malos!

—Combates en Melilla... Huelga general... ¡Está visto que cuando Maura gobierna...!

—No seas tan apasionado... ¿También vas a echar a don Antonio la culpa de lo que ahora ocurre?

—¡Naturalmente!

—No veo la naturalidad... En todo caso, échasela al Gobierno, como es de rigor en semejantes circunstancias.

—Pues al Gobierno se la echo... ¡Bien claro está...! Sólo que en vez de decirlo así, he usado la clásica figura retórica que consiste en tomar el continente por el contenido...

—Conozco la figura, pero no veo la concomitancia...

—Pero, Gedeón de mi vida... ¿Es que voy a meterte las cosas con cuchara...? En vez de nombrar al Gobierno, he nombrado a su presidente... ¿Tiene esto algo de particular?

—¡Anda, salero...! ¿Dónde tienes la cabeza?

—¿Cómo que dónde tengo la cabeza?

—Sí, ¿dónde la tienes?

—Aquí, sobre los hombros... Digo, me parece...

—Estás equivocado... ¡Eso no es una cabeza...! ¡Eso es una calabaza!

—¡Gedeón...!

—O, a lo sumo, una cabezota completamente destornillada.

—¿Pero por qué me ofendes de esa manera?

—¿Ofenderte...? ¡Es que te hago justicia...! ¿Dónde vives, de dónde sales...? Por lo visto, has estado durmiendo mucho tiempo y al despertarte crees que las cosas siguen como cuando te quedaste dormido...

—Mira, Gedeón, hálame con toda claridad, porque empiezo a alarmarme...

—Has dicho, como quien hace una reflexión: "¡Está visto que cuando Maura gobierna...!" Y como yo te reprendiera por tu apasionamiento, me has contestado que te referías al Gobierno...



—Claro. ¿Y qué?

—¡Que no sabes lo que te pescas...! ¿Que te figuras que sigue don Antonio Maura y Montaner en la presidencia del Consejo de ministros...! ¿Está ó no está destornillada tu cabezota...?

—Pero vamos a cuentas, Gedeón...

—Vamos.

—¿No hemos tenido nuevos combates en Melilla, con dolorosas pérdidas...?

—Hemos tenido.

—¿No disfrutamos de las dulzuras de la huelga?

—Disfrutamos.

—¿No están suspendidas las garantías constitucionales?

—Están.

—¡Pues entonces...! Don Antonio Maura y Montaner sigue en la presidencia del Consejo de ministros...

—Mira, Calínez; lo mejor será que dejemos este sistema de discusión, porque yo también me estoy armando un lío y voy a acabar por decir lo mismo que tú.

—¡Acabáramos!

—Lo cierto es que quien gobierna es Canalejas.

—¿Estás seguro?

—Segurísimo, hombre, segurísimo. Digo... ¡ya no sé si lo estoy, porque aquí parece que no hay nada seguro...! Espérate un momento...

—¿Qué vas a hacer...?

—¿Dónde está la *Gaceta*...? ¡Aquí está...! "Parte oficial... Presidencia del Consejo de ministros... Disponiendo que... El presidente, Canalejas..." Sí, Calínez, no cabe duda. Gobierna Canalejas.

—Lo creo porque tú lo dices y porque lo confirma el periódico oficial... Pero, vamos a ver, ¿no está explicada mi confusión...? ¡Las mismas cosas, los mismos procedimientos de aquellos tiempos, que todos censurábamos...!

—Algo hay de eso, Calínez...

—¿Algo...? En Melilla se ha vuelto a derramar sangre española y...

—Fíjate en que eso es inevitable. Si

hemos de cumplir nuestra misión histórica, tendremos necesariamente que pagar tan doloroso tributo.

—Si, pero procurando que sea lo más pequeño posible. Y también sin despistar a la opinión. Porque ya habrás visto que cuando nos dijeron oficialmente que se había disuelto la harca, fué precisamente cuando nos obligó a un combate donde tuvimos dolorosas pérdidas...

—Es verdad, pero eso tiene una explicación...

—No creo...

—Si... ¿No la leiste en la nota oficiosa del último Consejo...? Yo la recuerdo casi con sus mismas palabras... Tratándose de marroquíes, tan impresionables y tan volubles en sus decisiones, lo que es cierto en un momento no lo es a las pocas horas.

—¡Ja, ja, ja!...

—No te rías... Esto es lo que nos dijeron para explicar el caso... Por eso una harca disuelta completamente, se rehace en muy poco tiempo... ¡Pero no te rías, hombre!

—Dispensa Gedeón... Ya sé que el momento no es el más a propósito para reír, y ya comprenderás que no me río de cosas tan serias... ¡Pero no pude contener la risa!

—¡Tú dirás entonces de qué te reías...!

—Pues... de las primeras palabras de la nota oficiosa.

—Son de psicología pura, como habrás observado.

—Sí; pero a mí me parecen de auto...

—¿Cómo de auto...? ¿De automóvil?

—No; de auto-psicología... Al hablar de gentes impresionables y volubles en sus decisiones, ¿no parece que la nota se refiere al mismo que la inspira, es decir, a Canalejas?

—¡Chist...! ¡Cállate, Calínez...! No sea que esté por ahí algún agente de policía...

—¿Y qué?

—¿No sabes que el otro día, en un mitin, se prohibió a los oradores que hablaran mal del presidente?

—¿Y aún te parecerá extraño que yo me haya equivocado de persona, diciendo que gobernaba Maura...? ¡Lo mismo se hacía en aquellos tiempos!

—Bien, pero...

—No hay pero que valga... O censuramos a don Pepe por emplear esos procedimientos, ó borramos todos los adjetivos que le dedicábamos a don Antonio... ¡Me parece que estoy en lo justo...!

—Yo creo, sin embargo, que te excedes...

—No; quien se excede es don Pepe... Y todavía hay una diferencia favorable a Maura; y es que él enseñaba desde luego su sistema de gobernar, de manera que no podía cogernos de sorpresa. En cambio éste nos prometió todo lo contrario ¡y nace lo mismo...! En cuanto se le presentó un conflicto de cierta importancia, ¡pum...! ¡se acabaron las garantías constitucionales!

—Todo eso es sofisticado, Calínez. Hasta los gobernantes más liberales, avanzados y expansivos, se ven obligados, á veces,

se retroceder en el camino de la expansión. Y éste es el caso actual.

—Ya lo sé. Pero como don Pepe negó siempre que un gobernante se viera en la necesidad de retroceder, ahora que retrocede tiene que aceptar nuestros comentarios.

—El es, al fin y al cabo, un hombre de gobierno...

—¿Tú crees?

—Y está perfectamente enterado del fin que persiguen los huelguistas... ¡Crearle dificultades al Gobierno para que no haga nada en Melilla...! Por eso está dispuesto á todo. Por eso ha respondido con energía: "¿Quiéren la guerra? ¡Pues la tendrán!"

—¿Ves como tú demuestras que no está enterado...? ¡Si lo que no quieren es la guerra precisamente...!

—Basta, Calínez... Terminemos nosotros en paz.

—Como quieras... *Pax tecum.*

—Y *vade mecum*, si te parece.



MONÓLOGO DE HAMLET

(ARREGLADO POR CANALEJAS)

—Ser ó no ser presidente del Consejo... ¡He aquí el problema! ¿Qué es preferible, aguantar las infinitas molestias del cargo, ó salir de naja con auxilio de las piernas? ¡Morir es sornar acaso...! Pero al dejar la existencia ministerial ¿se terminan los dolores y las penas políticas, que soporta la débil naturaleza? Si todo acabara, ¡bueno!; pero es que después comienzan las luchas y las fatigas por reconquistar la breva. Dñarla es dormir, y puede que soñar con las grandezas que en un momento iracundo dejamos con inconsciencia... Esto es lo que me obstaculiza para dejar la cartera; malo es lo que me sucede, pero ¿y lo que me suceda? ¡Contemplarme fracasado sin que su mano me tiendan los mismos que hoy me sonríen y hacen como que me alientan...! ¡Ver á Moret ó á Montero liquidando mis promesas, ó tal vez al propio Weyler, que está siempre de reserva! Por eso sufro en silencio, callo mis amargas quejas y es conejil la sonrisa con que finjo fortaleza... Por eso sigo en mi puesto, y por eso aguanto mecha, y mártir de mis palabras voy tragando las ajenas. De los patronos airados soporto las insolencias; de los obreros audaces las peticiones y huelgas; la campaña subrepticia de los dueños de las tiendas; y de los consumidores las nutritivas protestas; las pasividades de unos, y de otros las violencias, y de éstos las peticiones, y de aquéllos las monsergas;

sin contar las amarguras que el amor en mi alma deja... ¡Que al cabo es la Democracia falaz, cual todas las hembras...! ¡Oh, si libre de estas cosas al cabo verme pudiera, ya en mi finquita de Otero, ya en una casa modesta, dedicado á las labores que engrandecen la existencia, como publicar *Memorias*, traducir unas novelas ó dictar á Luis Morote columnas de prosa recia con el fin humanitario de propagar mis ideas...! ¡Si yo, como Antonio Maura, dominase la acuarela, con gusto la cultivara para refugiarme en ella! Pero lo que luego pase, dejando la Presidencia, me perturba los sentidos y al duro yunque me aferra. Esta previsión, á todos nos hace mansos de veras, sin que sepamos adonde ni cómo tender la diestra; y del valor la tintura que todo mortal ostenta, se debilita al embate del barniz de la prudencia... ¡Lo mismo que en el bigote, si la tintura no es buena, con el barniz de los años renacen las canas viejas! ¡No sé qué hacer! Si me marchó, me toman la cabellera... Si continúo en mi sitio voy á entregar la pelleja."

Don Pepe hace pocas noches hablaba de esta manera, y fué su acento tan triste que conmovió hasta las piedras.



EL VERANEO DE LOS DIOS

MERCURIO EN MADRID

Todo el verano estuvimos de cabeza para averiguar por dónde andaba Mercurio, pues no era justo prescindir de su importante persona en estas informaciones. Pero no logramos saber su paradero, lo que, á decir verdad, no nos extrañaba sabiendo, como sabemos, que es el dios más travieso del Olimpo... ¡Cualquiera le echa mano...! ¡Si parece que tiene azogue!

Afortunadamente, y cuando menos lo esperábamos, supimos dónde estuvo el amigo de verano. Y hasta hablamos con él para servir á ustedes. Permítasenos que guardemos un discreto silencio sobre la casualidad que nos hizo conocer su residencia, y que no digamos de nuestra conversación más que lo que nos parezca oportuno. En estas cosas de Mercurio es muy conveniente el secreto.

Bueno, pues Mercurio no se ha movido de Madrid, aunque hayan ustedes leído más de 606 anuncios diciendo lo contrario. En la villa y corte ha veraneado, y á juzgar por su color y por su musculatura de acero, le fué aquí divinamente. Bien es verdad que en Madrid vive siempre á sus anchas, y, sobre todo, desde el desarrollo de la sicalipsis, que le gusta mucho.

Sin embargo, él se hubiera largado

como todo dios si no hubiese tenido un miedo horrible al calor que se dejaba sentir en todas partes. ¡No lo puede resistir! Y ya lo saben cuantos quieren librarse de su compañía... ¡Venga calor, y Mercurio se va en seguida...!

Verdad que en Madrid hizo lo suyo; pero como él está aclimatado, pudo resistirlo perfectamente. ¡Todavía tuvo ganas de juego! Pasó muchas horas del día subiendo por la columna del termómetro, como si tal cosa... ¡Júpiter, su padre, se lo tome en cuenta!

Cuando nos convencimos de que el cartero mayor del Olimpo se había quedado este verano entre nosotros, nos explicamos algo de lo que aquí ha ocurrido gracias á una de sus infinitas travesuras.

Ya saben ustedes, ¡ay!; por una triste experiencia que no han bajado los comestibles á pesar de la supresión de los Consumos. También habrán recibido los géneros escasos de peso, ¿verdad...? ¡Pues todo ha sido obra de Mercurio! Aprovechando las horas de la siesta, se colaba en las tiendas, borraba las cantidades de las cuentas y ponía otras superiores. También en el momento de pesar las mercancías echaba el caduceo en el platillo destinado al peso... ¡Todo para servir á sus apreciables súbditos y en pago á la devoción en que le tienen! Lo desagradable es que nosotros tuvimos que pagarlo... ¡Qué caro nos ha salido el veraneo de Mercurio!

Nada tendría de particular que el día menos pensado se descubriera la falta de muchas cosas, y de algún dinero, en cualquiera de los sitios más ó menos oficiales que tiene Madrid... Porque, estando Mercurio entre nosotros, seguramente habrá hecho de las suyas. ¡Menudo socio! Del Olimpo se llevó el tridente de Neptuno, el cinturón de Venus, la espada de Marte, las herramientas de Vulcano, las flechas de Cupido... ¡y hasta el cetro de Júpiter! ¡Una tontería! Por cierto que estas diabluras, esta especie de juego nada o-limpio, le encantaban á su abuelo Atlante. Por eso las repetía Mercurio, sin duda diciéndose para su petatus:

—¡Atlante con los faroles...!

Estas aficiones no eran de extrañar, después de todo, en quien el mismo día de su nacimiento demostró de lo que era capaz.

¿No se acuerdan ustedes? Guardaba Apolo los rebaños del rey Admeto, y entretenido en tocar la flauta (que era su principal ocupación antes de dedicarse al género chico) no vió que se le iban las vacas á pastar á respetable distancia. Entonces Mercurio se quedó con todas tranquilamente, ocultándolas en una selva, sin duda para introducir las de matute en Madrid. Dicho sea entre paréntesis, las vacas se descompusieron un poco con el susto y con el ajeteo; y se las averió la leche... ¿Será de estas vacas la que nos sirven todos los veranos, puesto que tantas intoxicaciones produce?

Continuando la historieta, recordaremos que un pastorcillo á quien llamaban Bato, y que no sabemos si sería el popular Bato á quien aplaudimos en los días de nuestra alegre infancia, vió la maniobra de Mercurio, pero le prometió callarse mediante el módico estipendio de una vaca.

A los pocos minutos pensaba Mercurio:

—Este pastorcito no es de fiar... ¡Se ha vendido por una vaca! ¿No se ha de vender por más dinero?

(Las crónicas no dicen de cuánto era la vaca.)

Como complemento de su reflexión sagaz, Mercurio se apareció á Bato en distinta forma preguntándole por el paradero de las vacas, con el ofrecimiento de una concejalía. Y Bato se lo dijo inmediatamente, por lo cual el dios le convirtió en una piedra, no sabemos si de éstas que se gastan en los encendedores. ¡Justo castigo á su perversidad!

Este es el origen de la palabra *chibato*, dicho sea con permiso de los eruditos.

Hemos recordado este suceso de la vida de Mercurio, para justificar en lo posible cualquier desaparición que aparezca de pronto y no sepamos á quien atribuirle...

¡Señalemos á él desde luego como único culpable! Un *gachó* que se quedó con una vacada, ¿con qué no es capaz de quedarse...?

Pero, en fin; resignémonos, y hasta riámonos de estas gracias de Mercurio...

Y pongámonle buena cara, la mejor de que dispongamos para nuestro uso particular.

¡Porque Mercurio tiene muy buenos defensores...! Todos aquellos á quienes protege... ¡Y es protector de tanta gente!

De los poetas, de los oradores, de los viajeros, de los ladrones, de los mercaderes...

¡Ah...! ¡Y, sobre todo, de los específicos, que son legión por éstos y por los otros barrios...!



LO QUE VALEMOS

Hablando del arte de prolongar la vida, el doctor Rouville dice que el 50 por 100 de los individuos pierden una décima parte de sus energías vitales, por lo menos, por sus abusos é incontinencias, y añade que la fatiga es un importante elemento de desgaste económico, que es preciso evitar si no se quieren contraer graves enfermedades.

Poniendo las cosas en su punto y tasando la vida humana, el doctor Rouville establece que cada niño que nace, antes de llegar á ser un "productor" y dar lo suyo, cuesta, por lo menos, y eso siendo para un amigo, 5.000 francos.

Los hay más arregladitos, pero dan muy mal resultado y, vamos, no se pueden garantizar.

De manera que desde pequeñito con-



trae una deuda con la sociedad, de la que es responsable la familia, que es, en suma, la que acepta la letra.

Si muere joven, además de sentirlo mucho, ó de deber sentirlo la familia, el giro ha fracasado.

Si vive mucho, es una especie de capitalito que, bien colocado, da lo suyo á la sociedad.

El valor económico de cada individuo puede calcularse, más ó menos, en esta proporción:

Desde que nace hasta que cumple cinco años, 450 francos.

De cinco á diez años, 4.500.

De diez á veinte, 10.000.

De veinte á treinta, 20.000.

De treinta á cincuenta, 30.000.

De cincuenta á ochenta, baja á 15.000.

Y de ochenta en adelante, ¡ya baja!

LOS PECES DE COLORES

Esos peces de colores de los que muchos se ríen despectivamente, vienen de Sicilia, donde los "fabrican" á gusto del público en establecimientos especiales de tintorería.

Los viveros están divididos por categorías, que aun entre los peces hay clases.

Después del endurecimiento de la piel, obtenido por una permanencia de agua que contiene turba, hierro y creta, los peces se ceban en grandes recipientes, donde el agua, preparada como queda dicho, se conserva á una elevada temperatura.

Cada criador tiene su librito para la coloración, pero en general emplean el hierro, el tanino y, principalmente, las agallas.

El criador que tiene más agallas se hace el amo, naturalmente, y es el que corta, si no el bacalao, por lo menos los peces de colores.

Después se colocan los peces en un recipiente poco profundo, expuesto de lleno al sol, y la luz desarrolla en seguida el calor; pero muchos peces no pueden resistir este tratamiento enérgico y mueren sin decir esta boca es mía ni dejar viudedad.

Cuando ya han tomado el color deseado, se echan los peces en agua de río y se tiene cuidado de que no coman con exceso, porque les sienta mucho peor una indigestión que estar en ayunas.

Así como Sicilia tiene fama para los peces de colores, de los que ya podemos reírnos porque estamos en el secreto, en Alaska hay una clase de pescado que reemplaza ventajosamente á las velas de sebo y esperma.

Estos peces, de tamaño parecido á las truchas grandes, se utilizan en todo el territorio de Alaska como alumbrado.

Después de extraídos del agua, se les despoja de la cabeza y de la piel y se les pone á secar. Para utilizarlos, basta con prenderles fuego por la cola.

Estos peces-antorchas arden por espacio de una hora y dan una luz bastante clara.

En Alaska los colocan en la puerta de los establecimientos substituyendo á los focos, y resulta bastante decentita y, sobre todo, barata la instalación.

No hace mucho que se organizó una retreta, llevando, en lugar de farolas, pescados de esta clase izados en un palo.

Y basta de peces, que ya hemos demostrado que no estamos "pez" en esta materia.

LAS DESVENTURAS DE UN YANQUI

Hace pocos días, la hija de un banquero neoyorquino, hombre riquísimo y bastante orgulloso, fugóse con el *chauffeur* de su padre, un buen mozo rubio y atrevido, y con mucha gasolina amorosa, Julia French, que así se llama la enamorada joven, se ha llevado también á noventa por hora cuantas alhajas y dinero ha podido.

¡Pobre criatura!

Los amantes, para mayor descaro, se fugaron en el *auto* de papá, *auto* que, naturalmente, guiaba el raptor, Tereghy.

Mister French, indignadísimo al saberlo, sufrió una *panne* terrible y amenazó á su hija con desheredarla.

Pero ésta se halla tan á gusto con su amante, que respondió á su padre que ¡piscis!, vamos, que la tenía completamente sin cuidado.

Apenas había cesado la murmuración de este suceso, surgió otro no menos comentable.

La boda del multimillonario Astor con una modestísima muchacha.

Esta noticia ha causado gran sensación en la sociedad yanqui.

Astor, no obstante sus cincuenta años, está hecho un roble, ó un álamo, y, como dice la gente, vende salud.

El multimillonario vió en una calle á su prometida y se enamoró de su gentileza y de su gracia.

Al cabo de unos días de no poder conciliar el sueño, Astor se decidió á enviarla una carta llena de sentimentalismo, carta que escribió un poeta que tiene á su servicio y que es una especialidad para el epistolario amoroso.

Magdalena se sintió inflamada y fué hacia Astor como va

sorbido al mar
cualquier río.

Los padres se apresuraron á aceptar, con los brazos de par en par, á un yerno de la categoría de Astor y la boda se celebrará en breve, que es donde se celebran más bodas.

Pero todas las viudas y solteras que se habían quedado para vestir yanquis, han puesto el grito en el Capitolio al saber la noticia, porque la que más y la que menos le había disparado á Astor en varias ocasiones mortíferas miradas, y no disimulan su enojo.

Astor recibe todos los días postales y telegramas escandalosamente insultantes.

Y hasta los periódicos satíricos hacen blanco de sus burlas y comentarios á los contrayentes.

Para huir de tal persecución, Astor ha puesto tierra por medio.

A su vuelta le tienen dispuesta una magnífica cencerrada las viudas ofendidas y las solteras despreciadas.





UNA GEDEONADA

GEDEÓN.—La verdad es, señor Barroso, que cuando los obreros se declaran en huelga es cuando ustedes trabajan más.
BARROSO.—Y menos mal que á mí me conviene, para ver si pierdo algunos kilos.



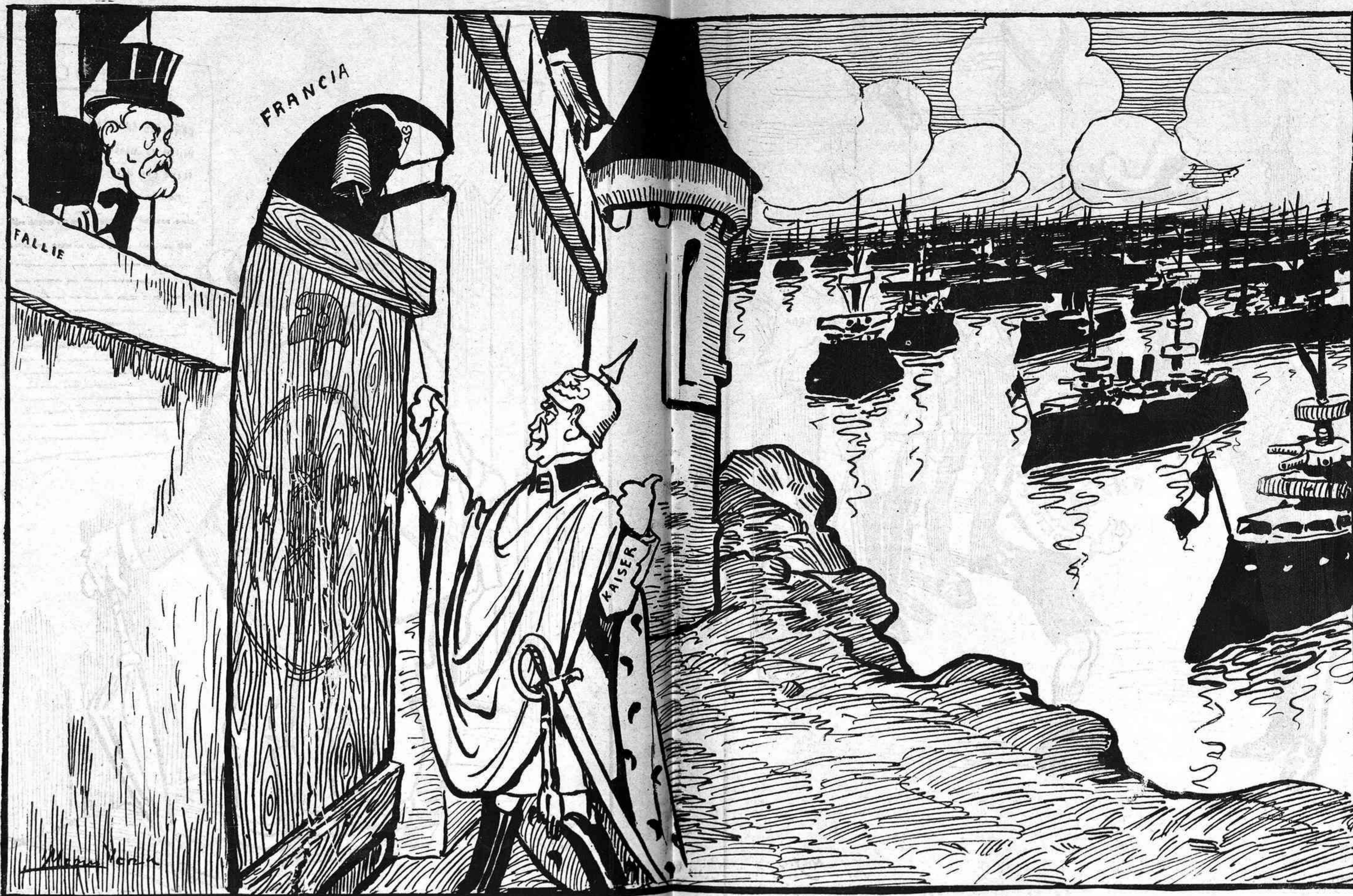
D. JENARO

Cantante popular á quien hemos consagrado en los Jardines del Buen Retiro... ¡Después de todo, para como están los tiempos, no nos parece mal el triunfo de D. Jenaro!



ORDENO Y MANDO

GEDIÓN.—¡Es el bando del Gobierno resignando su autoridad en la del general Luque...!



EL VERDADERO NUMERO DE LA ULTIMA REVISTA ALEMANA

GUILLERMO (con música).—A tus llamadas graves—¡Tolón, Tolón, Tolón!—contesto en igual forma—y al mismo diapasón.—¡En Kiel, querido amigo,—te di contestación!



EL RECONOCIMIENTO

EL JOVEN.—¡Más vale tarde que nunca...! Pero, en fin, de todos modos les quedo muy reconocido.

LOS ESPECIFICOS

Hemos leído en los periódicos el siguiente telefonema de Barcelona, que reproducimos por si ustedes no lo conocen:

"En vista de que algunas farmacias expenden específicos, sin la debida patente, para prevenirse contra la epidemia colérica, el gobernador ha multado á los dueños por infringir las disposiciones de Sanidad.

"Ha sido muy aplaudida la medida del Sr. Portela."

Y nosotros la aplaudimos también con mucho gusto.

¡Hay que ver hasta dónde llega la fraternidad humana!

Apenas se cree probable la aparición de una epidemia cualquiera, y mucho mejor si es tan terrible como la colérica, salen á luz una porción de amantes del prójimo, á venderle un descubrimiento prodigioso, debido á sus desvelos, para dejarle completamente inmune.

Claro es que no hay tales prodigios ni, por consecuencia, tal inmunidad; pero el inventor se embolsa unas cuantas pesetas... ¡y á vivir, mientras los demás se mueren!

Puede que, entre ellos, haya quien efectivamente procure el bien de sus semejantes; pero la mayor parte sólo van de pesca, con el atrayente cebo del remedio que nos ha de poner á salvo.

Pero no sólo en tiempo de epidemia; constantemente vemos anunciados con bombo y platillos una porción de específicos para curar toda clase de dolencias, no sin que nuestro médico particular nos asegure que sólo alguno que otro puede aliviar el mal contra el que se asegura vencedor.

Y hay que agradecer á los inventores, después de todo, que sus remedios no sean más que inofensivos.

Porque algunos no se andan con chiquitas y combinan las substancias que les parece, pase lo que pase; que nunca es bueno lo que pasa.

Sobre todo, para ciertas enfermedades inconfesables hay un específico por cada paciente, y eso que son muchos. Conociendo el noble afán humano de recobrar á escape la salud, ¡no hay que decir si morderán esos anzuelos cuantos sufren en el lecho del dolor, ó donde sea!

¡Y todo eso se anuncia, se propaga y se vende á ciencia y paciencia de las autoridades á quien corresponde esa vigilancia!

Muchas veces hemos pensado en el bien que haría á la humanidad doliente el delegado de Sanidad que tomara las señas de los expendedores de específicos que dejan su tarjeta en las columnas hidráulicas, visitara sus establecimientos y examinara sus productos... Seguramente, si era hombre de conciencia—de ciencia, ya se le supone,—acabaría por poner á buen recaudo á tan desaprensivos industriales.

Y eso que algunos ofrecen una curación en el menor tiempo posible.

¡Curas en dos días!

Hay que imitar el ejemplo del gobernador de Barcelona, aunque algunos frescos crean que es un atentado á la libertad del comercio.

¡Comerciar con la salud...! ¡Hay nada más repugnante?

PUEBLOS AL VAPOR

No es tan difícil como parece fundar un pueblo.

Desechad, pues, la leyenda de las conquistas, y ateneros á la maravillosa receta que nos suministra un inglés, especialista en la construcción de ciudades al por menor.

He aquí el novísimo y patentizado procedimiento.

Se empieza por edificar una capillita; después se construyen cuatro casas; una para el ministro evangélico y su mujer, otra para el monaguillo, otra para el bedel y otra para la matrona encargada de conducir á los recién nacidos á la iglesia.

En seguida se construye una posada en mitad del camino, y á esta posada vienen á vivir un carretero, un guarnicionero, un carnicero y un cervecero.

Y si no vienen se les llama.

El cura, el monaguillo, el bedel, el carretero, el guarnicionero, el carnicero y el cervecero necesitan un sastre, un panadero, un zapatero, un tendero, un carpintero y un cerrajero.

La mujer del tendero y la del pastor protestante disputan en seguida por cuestión de trapos, por cuál viste mejor, y de esta disputa nace primero una costurera y una modista después.

Luego viene el barbero para rasurar al pastor evangélico y afeitarse los sábados á los demás individuos que ya componen la colonia.

Llega después un vendedor de papel de cartas para que puedan escribir su correspondencia aquellos individuos.

Un maestro de escuela nota que la mayor parte de las mujeres no saben leer, y además en espera de los chiquitines que nazcan, funda una escuela al lado de una capilla.

Al lado de la escuela se establecen pronto una sombrerería y una tienda de ropas.

Como para la prosperidad de una colonia son necesarios los niños, éstos vienen al mundo en discretos envíos, y en cuanto tienen uso de razón empiezan á pedir juguetes, dulces y golosinas.

Esto hace que se instalen al momento un confitero y un quincallero.

Mientras el cura, ya gotoso, toma como suplente un coadjutor, viene un farmacéutico, indignado de que haya una población sin drogas, y se apresura á abrir una farmacia.

En seguida comienzan á padecer de bilis el cura, el hostelero y la mujer del sastre.

Los demás sienten dolores reumáticos ó empiezan á padecer del estómago, y los niños sufren convulsiones.

El farmacéutico los cuida y les pone vejigatorios, hasta que un médico cree llegada la ocasión de ir á instalarse al nuevo pueblo para probar fortuna.

En cuanto llega el médico, empeoran los habitantes y comienza á prestar sus servicios un funerario.

Un día el carnicero insulta al sastre, y para probarle la fuerza de sus argumentos le salta un ojo de un puñetazo.

Entonces el sastre, que es hombre prudente, llama á un abogado, pero éste no viene solo, sino en compañía de un procurador y de un notario.

Los hombres de la toga transforman la aldea, y el Gobierno, para que haya pr-

den y mantener la paz, envía Guardia civil, dos compañías de Infantería, y además procede á la construcción de una cárcel.

Un pequeño capitalista concibe una magnífica idea.

En el pueblo hay una fuente de agua ligeramente bicarbonatada; envía una botella del precioso líquido á un doctor amigo suyo, de alguna reputación, y éste se apresura á hacer público el análisis del agua, que resulta de inmejorables propiedades para la curación de todos los trastornos de las vías digestivas, urinarias, respiratorias, y, en general, para todas las enfermedades aunque sean de vía estrecha.

Los periódicos comienzan á insertar pomposos anuncios y reclamos de las nuevas aguas, se levanta un balneario y comienzan á llegar agüistas y forasteros,

Como éstos se aburren por las noches, un vivo instala en el balneario el juego de los caballitos y algunos otros.

Y para que no falte nada, el Gobierno, en vista de la importancia que va adquiriendo la población, acuerda fundar una escuela preparatoria de aviadores.

Mueren unos cuantos en las pruebas, y el pueblo adquiere una celebridad pasmosa.



LOS DIENTES

La Correspondencia de España ha publicado un telegrama de Roma, que en otros momentos menos tristes que los presentes hubiera causado cierta sensación.

Trátase de una señora centenaria que conserva en buen estado sus facultades físicas é intelectuales, y á la cual acaban de salirle ahora los dientes.

¿Los dientes á los cien años...?

Esta es, precisamente, la curiosidad del caso.

La respetable dama romana sufrió á los trece años la contrariedad de perder toda la dentadura, y desde entonces ha tenido necesidad de vivir sometida á un plan especial de alimentación, cuya verdadera base eran las patatas.

¡Las patatas que se habrá comido la buena señora en esta vida...! Este es un argumento en favor de ese tubérculo tan calumniado, y puede ser también el principio de un nuevo sistema nutritivo, si la ciencia quiere y puede aprovecharlo. ¿Deberá esa señora á las patatas la espléndida longevidad de que disfruta...?

Ahora, cumplidos ya los cien años, cuando menos se lo esperaba, la centenaria ha visto con sorpresa que le nacían dos dientes y alimenta la ilusión de que le nazcan todos.

Siempre se ha dicho que la vejez es una segunda infancia; pero nunca, hasta ahora, hemos visto un parecido tan justo ni tan elocuente... ¡Hasta con dentición y todo...!

Pero ¡oh fragilidad humana! ¿Saben ustedes para qué desea la respetable dama que le salga la dentadura completa? Para comer carne, placer de que está privada hace tantos años... ¿Cabe ingratitud mayor...?

¿Qué dirán las patatas cuando se enteren de semejante ingratitud...? Y aun-

que nada digan, ¿cómo se atreve su eterna consumidora á abandonar un alimento que le ha prestado tan buenos servicios y al que debe, seguramente, el haber llegado á los cien años?

Tal vez ahora la carne se le suba á la cabeza—como le acontecía al famoso personaje de Galdós—y es muy posible que le juegue alguna mala pasada...

Este descubrimiento debe ponernos en guardia, porque puede tener consecuencias políticas.

Nosotros, por ejemplo, acostumbramos á tener gobernantes ancianos y en su ancianidad vemos una garantía. Porque, á lo más que llegan, es á dar de comer á sus parientes, que siempre tienen buena dentadura...

Pero si ahora resulta que ellos también pueden echar los dientes á sus años, ¿nos van á hacer que echemos las muelas!

¡Hay que recordar lo bien que se come con dientes nuevos!



...y armas al hombro

Para estar de acuerdo con la actualidad, el presente número de nuestro impopular semanario no debería publicar esta sección, clásica en sus modestos anales.

¡Armas al hombro!

¡No están así esta semanita, ni mucho menos!

Combates en Melilla, huelgas en todas partes... Es decir, todo el mundo con el arma al brazo, cuando no apuntando ó disparando con ella...

Pero, en fin...

Si no hay armas al hombro, tampoco falta... la palabra que antecede...



Según la nota oficiosa, en el Consejo celebrado el miércoles en Palacio, el jefe del Gobierno, más que pronunciar un discurso, prefirió consignar hechos concretos referentes á las cuestiones palpitantes.

Verdaderamente, eso es lo único que se debe hacer en tales momentos.

Consignar hechos y no pronunciar discursos.

Pero, por lo visto, el Sr. Canalejas suele hacer lo contrario.

¡Y con toda amabilidad lo da á entender la nota oficiosa cuando dice que don Pepe tuvo esa preferencia!



Pero aún hay más...

¡Se nos olvidaba lo más importante!

La nota oficiosa dice bien clarito que, por esa causa, el Consejo fué más breve que de costumbre.

Lo que quiere decir, en buen castellano, que los otros son más largos por la razón inversa.

Vamos, porque el presidente prefiere pronunciar discursos en vez de consignar hechos...

—Pero, hombre, D. Pepe... ¿Quién ha redactado esa nota oficiosa?

Debe ser algún pariente de aquel hombre bueno del epigrama, que salió hombre malo...

El alcalde de Madrid ha reunido á los tenientes de ídem para tratar de algunas cuestiones convenientes para el vecindario.

Una de ellas, la resistencia de los panaderos á cumplir el bando en que se les obliga á ciertas cosas, que deben molestarles, puesto que no las hacen.

Y para empezar á meterles miedo, acordaron seguir pesando el pan en todas las tahonas.

¡Sí, sí...!

¡Y que pesen también á los propios panaderos!

Aunque ya están bastante pesados.



Noticia de crematística:

“Una comisión de la Junta directiva de la Sociedad La Unica ha visitado al alcalde presidente, entregándole una instancia en la que se solicita la supresión del 6 por 100 que, sobre el 75 que autoriza la ley, se incluye en los recibos de patentes por la venta de bebidas espirituosas, espumosas y alcoholes.”

Tendrán razón, pero ¿por qué las sociedades industriales han de pedir siempre que se las libre de pagar algo?

Si La Unica no lo hubiera pedido, hubiese sido la única...



Los ministros, como un solo hombre, han otorgado á su presidente un voto de confianza para suspender las garantías en toda España siempre que lo considere oportuno.

Esta oportunidad será lo que hemos de discutir luego.

Y, de todos modos, para medidas de tanta importancia como esa, no importa gran cosa el voto de los ministros.

¡Hacen falta otra clase de votos, aunque no sean de tanta confianza!



Otra noticia muy parecida:

“El Sr. Rodríguez ha recibido un voto de confianza de sus compañeros de Gabinete para que resuelva por sí mismo los expedientes relacionados con la supresión del impuesto de Consumos en las poblaciones que lo tienen solicitado.”

¡Cuidadito, D. Tirso!

Bueno es que se tenga confianza, pero no hasta el punto de poner... de poner... de poner algo sobre el teclado, como aquel sujeto del chascarrillo...



Supimos hace días, con el natural sentimiento, que á D. Dalmacio Iglesias le habían hecho algunos disparos cuando regresaba de un mitin de Tarraça.

Pero luego, el propio gobernador de Barcelona ha desmentido la noticia, asegurando que no hubo tales disparos.

Y esto nos alegra.

Bien que acaso al interesado le disguste.

Porque ahora se tiene que poner en las tarjetas: “Ex víctima de un ex atentado.”



No todo han de ser tristezas en la vida...

Para endulzarnos un poco la existen-

cia, el Sr. Canalejas ha declarado que el ministro de Hacienda tiene muy buenas noticias de la recaudación.

Es decir, ¡que va entrando dinero en el Erario público!

Menos mal.

Después de los disturbios que disfrutamos, era cosa de pensar que estábamos en la inopia.

Por aquello que dice el refrán: “Donde no hay harina...”



El Sr. Barroso es, entre otras cosas, un optimista.

Y claro es que, dado su tamaño, el optimismo que posee es grande, abrumador...

Por eso le debemos una gratitud de igual volumen cuando menos.

Sobre todo, porque ha declarado que la epidemia reinante en algunos puntos de Cataluña ha sido destronada.

En Riera ha desaparecido, según dice. Ahora, que no sabemos si ha desaparecido la epidemia ó la población.

En Vendrell fué la población desde luego...

¡Como que todo ciudadano que tenía un par de pesetas salió de naja!



Como no queremos colaborar en las injusticias, declaramos, profundamente convencidos, que el Sr. García Prieto es uno de los ministros que más trabajan.

No sólo en San Sebastián, donde ha tenido que soportar millones de conferencias, en Madrid mismo, cuando viene para algún Consejo, se dedica también á la misma tarea.

El otro día precisamente aprovechó unas cuantas horas que tenía disponibles y celebró dos conferencias.

Una de ellas con el Sr. Vasconcellos... ¡que aún tiene ganas de hablar, señores!



El jefe de los radicales, Alejandro Lerroux, va á examinarse en la Universidad de Granada de todas las asignaturas de la Facultad de Derecho.

Y á los carlistas se les ha ocurrido formar un tren especial para ir á presenciar los exámenes.

Hay que convenir en que la cosa tiene gracia.

¡Quieren estar presentes para ver si se corta!

Si ello se realiza, Gedeón irá también á Granada...

Pero solo, naturalmente.

¡Para ver la cara que pone Lerroux! Y la que ponen los carlistas.

Para preparar Agua de Colonia higiénica y medicinal hace falta la competencia profesional del farmacéutico, más el gusto en la confección de perfumes. Ambas cualidades tiénelas el Agua de Colonia de Orive. 4 litros, 16 pesetas, franco estaciones.

Licor del Polo. Dentífrico vegetal sin rival en el mundo. Pretendiendo imitarlo nacen y mueren cada año dentífricos noveles que realzan más y más el mérito del Dentífrico Orive, de 41 años de brillante historial.

IMPRESA PRENSA ESPAÑOLA.
Serrano, 55. Madrid.

 **LEA VD.**

**todos los domin-
gos BLANCO Y
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.**

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

- París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.
- San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.
- Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.
- Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.
- Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
- Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
- Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
- Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
- Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 7-77

INGLATERRA

- London. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 50, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.
- Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

**Pâte Dentifrice
GLYCÉRINE**

**GELLÉ FRÈRES
PARIS**

Hermosura de los Dientes



**Primera Dentición
JARABE DELABARRE**

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

IDEAL BOUQUET
Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.
6 PESETAS LITRO

**Jabón Medicinal
DE
BREA**

Marca LA GIRALDA
Precio: 3 pesetas la caja
con tres pastillas.
Se vende en todas las Far-
macias, Perfumerías y Dro-
guerías.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**
ES EL

JABON HIEL DE VACA

MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

- BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.
- ROSARIO. Droguería del Aguila.
- CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.
- SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
- HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.
- SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
- ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
- MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.500.
- SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

PARADISIA

Parfum Exquis

**GELLÉ FRÈRES
PARIS**

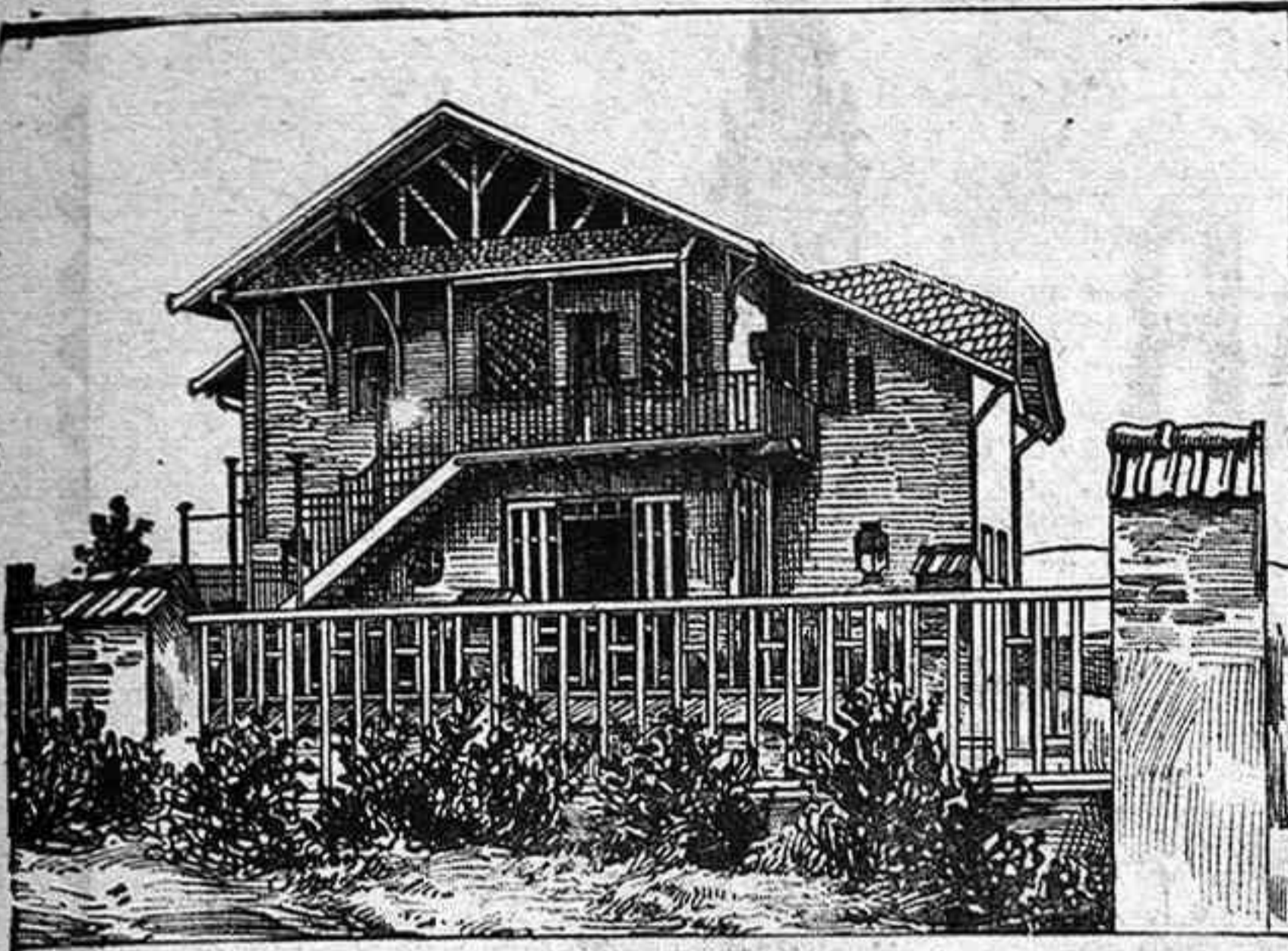
ALFONSO FOTOGRAFO

TELÉFONO 2569

FUENCARRALS MADRID

CREMA DE LA MECA

Importante receta para *Blanquear el Cutis*, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y encantadora del marfil. (Precio en París, 5 fr.). DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.



FOTOGRAFIA DEL CHALET DE S. DE ORIVE

Consta de planta baja, con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que, además de los servicios propios de estos departamentos, se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surte á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet, jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jauregieta, á cinco minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera, un minuto de la iglesia y á veinte minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, á quince minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas en sobre monedero ó letra de Giro mutuo ó Giro postal, para recibir en su cambio el billete supradicho y dos frascos del licor del Polo, con otro de agua de Colonia de Orive, de 2 pesetas, ó con otros dos de 1,50, ó cuatro de 0,75, ó el que prefiera todo agua de Colonia se mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima del cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido. Logroño, 8 de Agosto de 1911. S. de Orive.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVARD, PARIS

Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.

EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquíuticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.



THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1887. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PILDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 ó 6 al día)
Blancard
no se venden sueltas
 Exijanse la Firma y el Rótulo verde
JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 ó 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos. FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de t. a. naturaliza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas. Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO

DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BEBIENDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA OCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

De venta en la República Argentina en las casas siguientes: José R. García (Almacén El Imparcial).—La Cooperativa Nacional de Consumos (Sulpacha, 275, y en todas sus sucursales).—Rodríguez & Poll (Rivadavia y Chacabuco).—Fernando Lannez (Esmeralda, 543).—Vicente Scannapiego (Esmeralda y Tucumán).—J. Llorente & C.° (B. Mitre, 2.753).—Benjamín Ricoy (B. Mitre, 2.601), etc. etc.—Al por mayor en los depositarios, Sres. H. Cattaneo & C.° (Esmeralda, 349).
CHILE. Sres. Weir Scott & C.°, Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 3.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON. Mass (U. S. A.). Sres. Logkwood, Brackett & C.° 222 Ttate Treet.



12